

ARTE Y ARQUITECTURA ANDINA COMO HERRAMIENTAS PARA APROPIACIÓN Y REVITALIZACIÓN DE LA IDENTIDAD CULTURAL DEL PUEBLO SARAGURO, ECUADOR

Fabricio Lozano¹, Sisa Chalán²

¹KALA - Taller de Arquitectura Andina, fabryloz16@gmail.com

²Amawta Hatari – Hatun Yachay Wasi, Sisak_chzh@outlook.com

Palabras clave: saberes ancestrales, patrimonio, cosmovisión, simbología, territorio

Resumen

El arte y la arquitectura andina son esenciales para la apropiación y revitalización de la identidad cultural del pueblo Saraguro en el Ecuador. Estas expresiones creativas preservan ritos, tradiciones y saberes ancestrales, y facilitan la exploración de la interioridad del ser. Mediante símbolos, se expresan vínculos emocionales, ancestrales y espirituales con la naturaleza, la historia y la cosmovisión andina. Además, educan a las nuevas generaciones, reduciendo la brecha entre la comunicación oral y la gráfica, audiovisual e interactiva, promoviendo un sentido de pertenencia y orgullo cultural, territorial. En la actualidad, el pueblo kichwa Saraguro emplea métodos de investigación, experimentación y exploración en proyectos artísticos y arquitectónicos, integrando cosmovisión, simbología andina y espiritualidad. Para ello, se realizan investigaciones bibliográficas y se utilizan herramientas etnográficas como entrevistas, visitas de campo, fotografías, videos y vivencias espirituales. Estas actividades buscan comprender y reflexionar sobre el valor simbólico de los saberes ancestrales. Con este conocimiento, se proponen obras artísticas y arquitectónicas culturalmente pertinentes que fomentan la apropiación cultural y la identificación con el territorio. Se espera que la mayoría de los saberes ancestrales del pueblo kichwa Saraguro sean revitalizados y difundidos a través del arte y la arquitectura. Además, se anhela que estas formas de expresión ayuden a las nuevas generaciones en procesos de introspección y autoconocimiento, fortaleciendo la identidad cultural individual dentro del colectivo. Al comprender el contexto cultural y natural del territorio, se puede lograr un impacto positivo, entendiendo la relación entre las memorias, los saberes y su evolución actual, sin perder la esencia y la razón de su existencia.

1. INTRODUCCIÓN

La concepción de la palabra andino surge de la ubicación geográfica en la cordillera de los Andes, pero su significancia abarca la apropiación cultural y territorial, influyendo en el diálogo con el suelo y en la creación de espacio, tiempo y sociedad. Este enfoque holístico da lugar a asentamientos culturales que generan arte, arquitectura, agricultura y vestimenta, todo ello basado en una perspectiva integrativa del mundo, Figueroa (1984). En este contexto, la identidad es el resultado de la apropiación cultural y territorial, entendida como el conjunto de ideas, costumbres, significados, tradiciones e historia que nos hacen similares dentro de un grupo social (Lozano, 2019).

La identidad indígena, objeto de estudio en diversas disciplinas, no puede entenderse en términos aislados, sino como un proceso colectivo influenciado por factores culturales, históricos y sociales. Según el análisis de varias lecturas y entrevistas, Ferro (2015) sustenta que la cultura y la historia son fundamentales en la formación de la identidad indígena. Los Andes centrales, escenario de un importante desarrollo civilizatorio, muestran cómo el hombre andino adaptó su medio creando una cultura y una arquitectura única. La generación actual tiene la tarea de interpretar y asimilar estos elementos esenciales para ser considerados "andinos". La cultura andina, demostrada en su desarrollo cultural desde la constelación de la Tawa Chakana o Cruz del Sur (Milla, 1983), evidencia la profunda relación entre la observación de la naturaleza y la expresión cultural.

Este proceso requiere introspección y reflexión para explorar pensamientos, sentimientos y percepciones internas. Anzaldúa (1987) señala que la introspección permite valorar la

identidad cultural, mientras que Guber (2005) lo considera esencial para mantener y transmitir tradiciones. El arte y la arquitectura andina son herramientas eficaces para la introspección y la apropiación cultural, ayudando a los individuos a conectar con su pasado y comprender su identidad (Canseco, 2018).

2. ARTE Y ARQUITECTURA COMO HERRAMIENTAS EFECTIVAS EN PROCESO CULTURAL

2.1. Preservación cultural

La preservación cultural es el esfuerzo por salvaguardar y transmitir de una generación a otra las tradiciones, costumbres y conocimientos de una comunidad. El arte y la arquitectura son herramientas efectivas en este proceso, ya que representan formas de expresión creativa que colaboran en la preservación de la identidad cultural y territorial. El arte, en sus diversas manifestaciones, ayuda a preservar la memoria colectiva y la historia de una comunidad. A través de la música, la danza, la pintura, la escultura y otras formas de arte, se transmiten valores y conocimientos ancestrales que fortalecen el sentimiento de pertenencia cultural y mejoran la autoestima de la comunidad. Además, el arte puede ser utilizado para documentar y denunciar situaciones y problemas sociales que suscitan en las comunidades indígenas.

Por otro lado, la arquitectura también tiene un papel importante en este proceso, ya que, como disciplina, es la expresión cultural que refleja la manera de vivir del pueblo, es la esencia de una idiosincrasia local y regional, y constituye un auténtico patrimonio que recoge el saber tradicional de un pueblo, así mismo las viviendas del pueblo indígena Saraguro son la expresión de la personalidad de su habitante, quien es a la vez productor-consumidor de su vivienda (habidad), construida en claro testimonio de su inteligencia para utilizar adecuadamente los recursos que lo rodean. Según Ortiz (2014), el arte y la arquitectura andina son fundamentales para la preservación cultural del pueblo indígena Saraguro. El pueblo Saraguro ha mantenido su identidad cultural a través de la construcción de viviendas y edificaciones que reflejan su cosmovisión, y de la creación de textiles y otras obras de arte que representan su mitología y su historia. El conocimiento transmitido a través de estas herramientas culturales es esencial para mantener viva la cultura Saraguro y transmitirla a las generaciones futuras.



Figura 1: Minga para la reconstrucción de la capilla de la comunidad indígena Ñamarín, Saraguro

2.2. Narrativa visual



Figura 2: Máscaras *wakakuna*. Grupo de Danza Andina Inti Wamprakuna

La narrativa visual es una forma específica de arte que utiliza imágenes para contar historias, y puede ser una herramienta efectiva para preservar la cultura y las tradiciones de una comunidad. En la arquitectura, el diseño y la construcción de edificios y espacios, pueden representar la historia y la identidad cultural de una comunidad. Las técnicas y materiales de construcción utilizados también transmiten conocimientos ancestrales de la región. En cuanto al arte, las pinturas, esculturas, murales, danza y otros tipos de obras de arte ayudan a contar historias e ilustrar la cultura y las tradiciones de una sociedad. Así también pueden plasmar de manera práctica relatos y leyendas sagradas correspondientes al territorio.

Para la cultura Saraguro, el arte y la arquitectura son fundamentales en la creación y transmisión de su narrativa visual. Según López et al. (2017), la educación andina en el pueblo Saraguro se enfoca en la formación de valores y principios éticos, y en la transmisión de conocimientos técnicos a través de la práctica artística y la arquitectura. La arquitectura andina, por ejemplo, es una herramienta para la creación de espacios que reflejan la cosmovisión y la cultura Saraguro. Las viviendas y las edificaciones son una muestra de cómo la arquitectura es una herramienta que contribuye a la creación de la identidad cultural del pueblo.

2.3. Educación y transmisión de conocimientos

Según Flores (2019), la arquitectura andina ha sido una herramienta poderosa en la educación y la transmisión de conocimientos. Los edificios y estructuras reflejan la cosmovisión andina, y los materiales y técnicas de construcción utilizados transmiten el conocimiento ancestral sobre el medio ambiente, la geografía y los recursos naturales. La arquitectura también ha sido utilizada para la conservación de la memoria colectiva y como símbolo de prestigio y poder. En cuanto al arte andino, según Giovannetti y Silva (2020), ha sido una herramienta importante para la educación y la transmisión de conocimientos. Las pinturas, esculturas y textiles han sido utilizados para representar la historia, la mitología y los valores de la cultura andina, y han estado presentes en la vida cotidiana de los andinos desde la antigüedad. La educación en las artes perfecciona las competencias claves del desarrollo cognitivo, como la percepción de relaciones, y en esto el arte andino es un gran maestro.

Por otro lado, Chirif (1999) destaca que la educación andina es transmitida por los ancianos a través del arte y la arquitectura. Se trata de una educación holística que enfoca no solo en la transmisión de conocimientos técnicos, sino también en la formación de valores y principios éticos que son esenciales para la vida en comunidad. El arte y la arquitectura andina son herramientas centrales en este proceso educativo.



Figura 3: Talleres prácticos de acabados con tierra. Locación: Universidad Regional Amazónica IKIAM

El arte y la arquitectura desempeñan un papel fundamental como herramientas efectivas en el proceso de educación y transmisión de conocimientos. A través de estas formas de expresión creativa, se pueden abordar diversos temas y conceptos de manera visual y tangible, lo que facilita la comprensión y retención de información. Las obras de arte y los espacios arquitectónicos pueden ser utilizados como recursos didácticos, para explorar y experimentar de manera práctica y sensorial la historia de un pueblo. Esto promueve un aprendizaje más significativo y enriquecedor, fomentando el desarrollo de habilidades cognitivas, emocionales y sociales.

2.4. Turismo cultural sostenible



Figura 4. KALA Taller de Arquitectura Consciente. Locación: Centro turístico Inti Wasi, Saraguro

En el pueblo Saraguro, el arte y la arquitectura son elementos clave para promover el turismo cultural sostenible. Según Orellana et al. (2021), la arquitectura andina tradicional es una fuente importante de atracción turística y una herramienta eficaz para preservar la cultura y la identidad Saraguro. Las edificaciones tradicionales, por ejemplo, pueden ofrecer una experiencia auténtica a los visitantes y promover la diversidad cultural en el turismo. Además, la creación de arte y textiles es también una forma de promover la sostenibilidad en el turismo, ya que puede ser un recurso valioso para la economía local y fomentar prácticas responsables y respetuosas con el medio ambiente. En este sentido, es importante seguir fomentando prácticas turísticas sostenibles que ayuden a mantener viva la cultura Saraguro a la vez que generen beneficios económicos justos para la comunidad.



Figura 5: KALA Taller de Arquitectura Consciente. Locación: Centro turístico Inti Wasi, Saraguro.

Según la UNESCO (2018), el turismo cultural sostenible es aquel que respeta la autenticidad cultural, promueve la diversidad cultural, y se lleva a cabo de manera responsable y sostenible para todos los participantes. En el caso del pueblo Saraguro, el arte y la arquitectura son herramientas fundamentales para promover este tipo de turismo y asegurar la preservación de su cultura y patrimonio cultural inmaterial a largo plazo.

En resumen, el arte y la arquitectura son herramientas valiosas para la apropiación y revitalización de la identidad cultural del pueblo Saraguro. Estas formas de expresión pueden preservar la tradición, promover la narrativa visual, crear espacios de encuentro, transmitir conocimientos y promover un turismo cultural sostenible. Al aprovechar estas herramientas,

la comunidad Saraguro puede fortalecer su identidad cultural y promover el respeto y la valoración de su patrimonio.

3. METODOLOGÍA

La exploración de diferentes posibilidades y alternativas, así como la investigación y la experimentación se han vuelto claves en los proyectos que se están llevando a cabo dentro del pueblo indígena Saraguro. De acuerdo con Ortiz (2014), la práctica del arte y la arquitectura andina es una forma importante de preservar la cultura Saraguro y de transmitirla a las nuevas generaciones. Utilizando la metodología de inmersión cultural y de investigación cualitativa, se pueden explorar los significados y valores que se atribuyen a estas prácticas artísticas y arquitectónicas. Asimismo, permite el análisis detallado de los patrones culturales, lo que permite identificar cómo el arte y la arquitectura reflejan la cosmovisión y la filosofía del pueblo Saraguro.



Figura 6: Vivencias – ensayos, Grupo de Danza Andina Inti Wamprakuna

Los proyectos que surgen en este ámbito de apropiación y reivindicación cultural dentro del pueblo indígena Saraguro presentan un enfoque transversal, y para ello se realizan investigaciones bibliográficas y se recurren a herramientas etnográficas como son las entrevistas, visitas de campo, fotografías, videos, vivencias espirituales, etc., para entender, comprender y reflexionar sobre el valor simbólico de los saberes ancestrales. Y en base a ese conocimiento se proponen obras artísticas y arquitectónicas culturalmente pertinentes, que promuevan la apropiación cultural y la identificación con el territorio en un espacio globalizado contemporáneo en donde uno de los objetivos es destacar la autenticidad y la riqueza de ser diferente pues la clave es que se puede aportar desde esa diferencia al medio que nos rodea.



Figura 7: Reconstrucción de espacios con técnicas constructivas andinas

Finalmente, es importante destacar la importancia de una investigación rigurosa y participativa en la definición de las políticas culturales para la preservación y promoción de la identidad cultural del pueblo Saraguro. Según Baldrián (2007), la investigación participativa es una forma efectiva de involucrar a la comunidad en la definición y puesta en práctica de políticas

culturales que sean sostenibles y respetuosas con la identidad y las tradiciones culturales locales.

4. RESULTADOS

Se espera que la mayor parte de los saberes ancestrales de pueblo kichwa Saraguro sean revitalizados y difundidos mediante de maneras entre ellos espacios como congresos y eventos culturales que sirvan de vitrina para evidenciar y compartir el diálogo de saberes que enriquecen la cultura y los saberes en general. Pero sobre todo se anhela que el arte y la arquitectura andina sean herramientas que ayuden a las nuevas generaciones en procesos de introspección y de autoconocimiento para fortalecer la identidad cultural del individuo, en un colectivo. Se puede lograr un impacto positivo al asimilar y comprender el contexto cultural y natural del territorio, al crear, fomentar y fortalecer espacios de compartir y diálogo. Con las artes y la arquitectura, se pretende que las temáticas relacionadas con el origen de la vida y los pueblos, así como el hecho de tener una vida consiente y en equilibrio con los demás seres de la naturaleza, no sean ajenas al convivir diario. Con estos antecedentes se proyecta y se trabaja en la creación de escenarios en los que, de manera natural, se vayan generando espacios de convivencia, en donde el compartir de conocimientos y de la sabiduría heredada sea el eje motor. En tiempo presente, estos procesos sean han asimilado por el método de inmersión, pues es, el mismo ambiente y el diario compartir, es el que transmite a las nuevas generaciones el sentido de pertinencia cultural y territorial, con visión y convicción.



Figura 8: Vivencias – Talleres de danza. Grupo de Danza Andina Inti Wamprakuna

Como resultado de este continuo compartir, estudiar y realizar acciones introspectivas en busca de la esencia del ser y de cómo éste, tenga la capacidad de manifestarse y exteriorizarse, es que se tiene como resultado espacios como el Grupo de Danza Andina Inti Wamprakuna, jóvenes que llevan la danza como una compañera de vida, pues se lleva un vínculo con este arte por más de 20 años. La iniciativa de crear este espacio artístico justamente nace de procesos espirituales que de alguna manera guían caminos para el compartir la esencia del ser andino. Sin embargo, todo el proceso de apropiación cultural y el poder exponer la esencia del ser Saraguro desde el sentirse identificado como parte de un pueblo. Con toda la amalgama cultural presente ha llevado mucho más tiempo del que se pudo haber pensado.

En la actualidad como un resultado visible se tiene un grupo de danza bastante fortalecido, donde se trabajan elementos culturales, saberes ancestrales, procesos de introspección personal, en donde se utilizan técnicas de danza andina, clásica y contemporánea como herramientas para revitalizar y fortalecer la danza autóctona del pueblo kichwa Saraguro, y además que este sea un producto de exportación, una vitrina para visibilizar un cultura milenaria, para contar la historia del pueblo desde nuestra realidad, desde quienes hacemos Saraguro, que no seamos presentaciones sino esencias vividas. Los miembros de la agrupación de danza son jóvenes de varias comunidades indígenas y del área urbana de Saraguro, quienes son la evidencia de que el trabajar en espacios en los que se pueda

compartir actividades y procesos desde la esencia andina, se puede fortalecer la autoestima cultural y hacer crecer ese orgullo de sentirse perteneciente a un pueblo y una historia.

Por otro lado, en el campo arquitectónico al igual que en área artística de la danza se ha tenido que pasar por procesos de exploración hacia las raíces, hacia la esencia de lo que es pertenecer a un territorio, a una historia y a todo el legado heredado, es así que nace KALA “taller de arquitectura andina”, un estudio arquitectónico cuya finalidad es revitalizar la identidad cultural del pueblo Saraguro mediante la arquitectura andina, usando herramientas y conceptos contemporáneos, para que la concepción del diseño nazca desde el territorio. Para ser entendida, compartida y reflexionada. En este ámbito se hace énfasis en el respeto al contexto donde se implanten los proyectos, a la materialidad e historia circundante a la obra. KALA, trata a la arquitectura no solo como un elemento de ocupación física, sino que este sea un espacio de convergencia entre el objeto material y el cuerpo emocional, espiritual, en donde la historia, costumbres, ritos, materiales etc. confluyen en la carga simbólica del Ser Runa Saraguro.



Figura 9: KALA Taller de arquitectura consciente



Figura 10: Minga para la reconstrucción de la capilla de la comunidad indígena Ñamarín, Saraguro

Se procura que en las obras estén inmersas directrices y conceptos relacionados con la cosmovisión andina y el arraigo hacia el contexto a la hora de diseñar. Lo que se busca es mirar más allá de la obra tangible, se busca que los espacios generados se conviertan en espacios de aprendizaje, pues todo lo planteado en el diseño y en la construcción, va más allá de lo funcional, pues la edificación o propuesta se vuelve un espacio de equilibrio energético y físico, visual con el contexto al que debe integrarse. Justamente esta manera de llevar a cabo un proyecto es que hace que las obras planteadas sean espacios de aprendizaje constituyéndose así en una herramienta de apropiación cultural llevando consigo un conocimiento que perdure en el tiempo para las futuras generaciones.

En este sentido, la arquitectura en las comunidades es una arquitectura del cuerpo. Según Van der Smissen (2011) las casas que son construidas en todas sus etapas por los propios habitantes, son tocadas, sopesadas y experimentadas en cada rincón, tanto en su exterior como en el mundo interior de sus paredes. Este tipo de contacto implica un conocimiento táctil que combina la experiencia personal con la tradición y el aprendizaje. Así, las técnicas constructivas que evidentemente se han revitalizado en el pueblo Saraguro, mediante la aplicación de una metodología de inmersión cultural e investigación cualitativa, son el

bahareque con sus dos variaciones; bahareque parado y bahareque galluchaqui y el sistema constructivo de adobe que el más utilizado.

La técnica conocida como bahareque, quincha, o embarrado, es un sistema mixto, en el que la mayor parte de los esfuerzos constructivos que recibe la tierra son absorbidos por una estructura hecha de material vegetal que le sirve como esqueleto (Guerrero, 2011, p.195).

El sistema mixto se compone normalmente por tierra mezclada con agua, paja, picada y una estructura independiente de madera, en donde la tierra solo sirve como relleno más no como estructura.

Salta a la vista que el trabajo en madera del bahareque galluchaqui es más pulido que el del bahareque parado. En el bahareque parado los esquineros y parantes de los umbrales son de madera cuadrada, en cambio en el galluchaqui lo son todos los parantes, con excepción de los intermedios" (Calderón, 1985, p. 135)

Una desventaja del bahareque parado está en la cimentación, los parantes están apoyados directamente sobre el suelo y no, en basas como es el caso del galluchaqui, por este motivo absorbe humedad lo que debilita al material. En el galluchaqui la estructura va sobre elementos rígidos, también llamados pilotes (cimentación puntual). Esta puede estar basada en madera natural como el eucalipto, caña guadua, carrizo, etc. las cuales serán arriostradas horizontal y verticalmente con el mismo material.

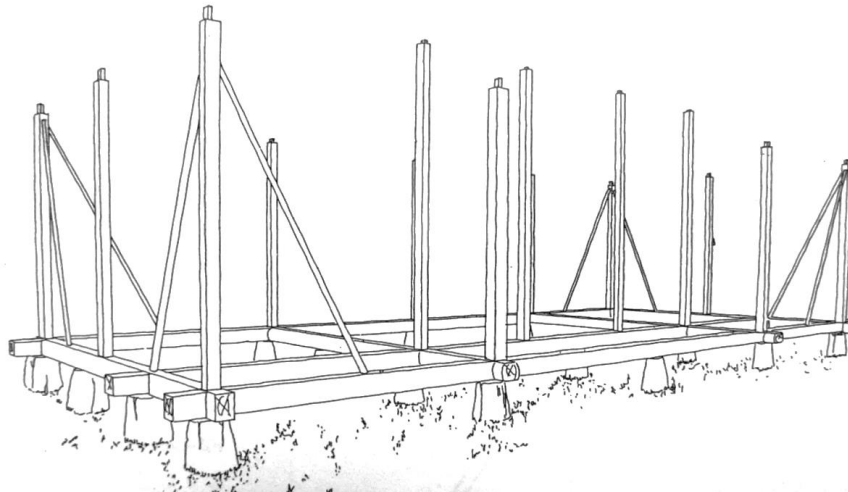


Figura 11: Sistema constructivo bahareque galluchaqui (Calderon, 1985)

Así mismo el sistema constructivo con adobe en la localidad está en auge, y es notorio como se ha ido reivindicado con el pasar de los años, y la perspectiva hacia las construcciones con tierra en la localidad han ido cambiando positivamente. Los paisajes en las comunidades se miran y se sienten diferentes por la presencia de edificaciones con tierra. Esta realidad se aproxima a lo que Van der Smissen (2011) comenta, que el adobe y la construcción con adobe está cargado de significantes y normas muy importantes para un pueblo; enraizadas en una tradición milenaria, en donde nuestro cuerpo se conecta de diversas formas con este tipo de vivienda, una de ellas podría ser a través de la estimulación sensorial que experimentamos al habitar en ella.

Por otro lado, la construcción de una vivienda en el pueblo Kichwa Saraguro es un proceso profundamente espiritual y cultural, donde los ritos, la danza y la comunidad se entrelazan en cada etapa. Antes de la edificación, se realizan rituales para bendecir el terreno y asegurar la protección de los futuros habitantes. Durante la obra, la comunidad se une en mingas, fortaleciendo los lazos sociales y reafirmando su identidad cultural. Al finalizar, se celebran con danzas tradicionales como el Chaspishka, que no solo conmemoran el esfuerzo colectivo, sino que también narran la historia y valores del pueblo. Así, la arquitectura local de Saraguro se convierte en un reflejo de su cosmovisión, integrando la espiritualidad, la tradición y la vida comunitaria. Entonces se puede coincidir con Saldarriaga Roa (1990, p.10) que dice,

La vivienda es entendida entonces y sucesivamente como un objeto adaptado a un medio ambiente, dotado de valores simbólicos, organizado para albergar unas relaciones familiares, es también un lugar económico y una forma cultural específica



Figura 12: Paisaje de la comunidad indígena Ñamarin del pueblo Kichwa Saraguro, Ecuador

En este sentido, Lozano (2019) se atreve a ofrecer una observación con participación sobre la aplicación de una metodología vivencial inmersiva, debido a su involucramiento directo en estas actividades de pensamiento y convivencia interandina. Como habitante del pueblo Kichwa Saraguro, ha participado en numerosas actividades comunitarias, trabajando la tierra y el barro junto a los comuneros hasta finalizar la jornada. Ha compartido chicha de jora y agua ardiente ofrecidas por los dueños de casa, almorzado con la comunidad y observado detenidamente los detalles de las prácticas constructivas y las relaciones sociales que se generan.

Es decir, se ha enmarcado en lo que sostiene Guber (2005, p. 176): La presencia directa, es indudablemente, una valiosa ayuda para el conocimiento social, pero no porque garantice un acceso neutro y una réplica exacta de lo real, sino porque evita algunas mediaciones de terceros y ofrece lo real en su complejidad al observador crítico y bien advertido de su marco explicativo y su reflexividad

Con estas experiencias se evidencia que el arte y la arquitectura andina son herramientas eficaces para transmitir conocimientos y saberes tradicionales a las nuevas generaciones. A través de las representaciones artísticas y de la construcción de edificaciones significativas, se puede enseñar a las personas sobre la historia, los valores y las prácticas culturales del pueblo Saraguro. Esto permite a la comunidad Saraguro fortalecer su identidad cultural, preservar su patrimonio incluso promover un turismo cultural sostenible. Al utilizar estas formas de expresión, se crea un sentido de orgullo y respeto por la cultura local, promoviendo así su perpetuación y valoración en el tiempo.

Con esto, se pretende reducir la brecha existente entre la comunicación oral vs la comunicación gráfica, material audiovisual, interactiva, promoviendo un sentido de pertenencia y orgullo cultural y territorial en las nuevas generaciones. impulsando a la creación de nuevos enfoques artísticos, arquitectónicos para el pueblo kichwa Saraguro, integrando conceptos andinos en espacios contemporáneos entendiendo la relación existente entre memorias, saberes y la evolución social, sin perder la esencia y su razón de su existencia.

5. CONSIDERACIONES FINALES

Es importante mencionar que, para poder integrar conceptos andinos en espacios contemporáneos el primer paso es entender, comprender y reflexionar sobre el valor simbólico de los saberes ancestrales del pueblo, es entender la relación íntima que guardan las memorias, saberes, y como estos pueden evolucionar para adquirir nuevas formas en la actualidad, sin que se pierda la esencia y su razón de ser.

En conclusión, el arte y la arquitectura son herramientas poderosas en el ámbito educativo, permitiendo una enseñanza más accesible, significativa y enriquecedora. A través de la visualización y la experimentación práctica, se facilita la comprensión y retención de conocimientos. Además, su capacidad para preservar y transmitir información a lo largo del tiempo, así como para estimular la creatividad y el pensamiento crítico, los convierte en aliados indispensables en el proceso de aprendizaje y en la transmisión de conocimientos a las generaciones futuras.

Cabe recalcar que, no basta con nacer en un territorio o comunidad indígena, para ser un runa indígena que valore y se apropie de su cultura, de su territorio, de sus costumbres, de su vestimenta. Para esto, es necesario pasar por un proceso de introspección profundo en donde el cuerpo emocional, racional, espiritual se equilibre, y den paso al bienestar integral del individuo. En donde el sentir, el pensar, el hablar y el accionar confluyen en un propósito de vida comunitario.

En definitiva, la cuestión de la identidad indígena es compleja y multifacética, y requiere de un abordaje integral que considere aspectos culturales, históricos, psicológicos y sociales. La valoración y apropiación de la identidad cultural entre los pueblos indígenas es un proceso continuo y dinámico, en el que la introspección y la expresión artística arquitectónica juegan un papel importante.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- nzaldúa, G. (1987). *Borderlands/La Frontera: the new mestiza*. Aunt Lute Books
- Baldrián, R. (2007). La investigación participativa en el ámbito cultural. *Revista de Cultura y Patrimonio*, 43, 22-30.
- Calderón, A. (1985). Saraguro Huasi, la casa en la "tierra del maíz"
- Canseco, M. (2018). Arte y cultura andina: un puente entre el pasado y el presente. *Revista Andina*, 57, 9-18.
- Chirif, A. (1999). Educación andina. Centro de estudios rurales andinos "Bartolomé de las Casas".
- Ferro, D. (2015). *Identidad, cultura e innovación en las artesanías: un camino para el desarrollo sustentable y el buen vivir*. Ecuador: Universidad Andina Simón Bolívar
- Figuroa, A. (1984). Los indicios de identidad como indicadores operacionales
- Flores, D. (2019). *Arquitectura andina: la cosmovisión detrás de la construcción*.
- Giovannetti, M.; Silva, S. (2020). La chakana en la configuración espacial de El Shincal de Quimivil (Catamarca).
- Guber, R. (2005). *La etnografía método, campo y reflexividad*. Siglo veintiuno editores
- López, I. et al. (2017). La educación andina y la transmisión de valores en la comunidad de Saraguro. *Ámbitos*, 35, 153-169.
- Lozano, F. (2019). Re-significación de materiales y técnicas constructivas andinas del pueblo indígena Saraguro y su aplicación en el diseño interior. Universidad Técnica de Ambato, Ambato.
- Milla Villena, C. (1983). *Génesis de la cultura andina*. Colegio de Arquitectos del Perú
- Orellana, C. et al. (2021). Análisis de la contribución de la arquitectura andina en la promoción del turismo cultural sostenible en la comunidad Saraguro. *Revista Científica de Turismo*, 10(2), 145-161.

Ortiz, G. (2014). Nuestros hermanos y hermanas de Saraguro. Sobre el sentido del respeto. La voz de la calle, 33, 21-31.

UNESCO (2018). Cultura y turismo sostenible: Guía práctica para la toma de decisiones. Paris: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Van der Smissen, P. J. (2011). La vida de las cosas. Un estudio antropológico sobre el material de construcción tradicional adobe.

AUTORES

Fabricio Lozano, arquitecto indígena del pueblo Kichwa Saraguro, dedicado a revitalizar la identidad cultural de su pueblo a través del arte y la arquitectura. Es fundador de KALA Arquitectura, un estudio especializado en la investigación, difusión, diseño, construcción y capacitación con un enfoque específico en valorizar y visibilizar la arquitectura de tierra y a aquellos que la construyen. Su misión es equilibrar la sabiduría ancestral de los Taytas con técnicas constructivas contemporáneas.

Sisa Chalán, es una arquitecta y mujer indígena kichwa del pueblo Saraguro. Ha dedicado su vida a la arquitectura, la danza y la gestión de espacios socioculturales. Directora de la ONG - Amawta Hatari, Hatun Yachay Wasi. Graduada en Arquitectura por la Universidad de Cuenca, su trabajo se centra en generar propuestas arquitectónicas con una esencia y pertinencia cultural, adaptadas al medio contemporáneo.